



JOSÉ HERVÁS GARCÉS



Bernanke, algo más que murmurar al oído de los mercados

Greenspan dijo a lo largo de los 20 años que estuvo al frente de la Reserva Federal que su actuación fundamental fue la de “murmurar al oído de los mercados”. Es evidente que en los dos años que lleva al frente de la FED su sucesor, sobre todo en las últimas semanas, **Ben Bernanke** ha hecho mucho más que eso. Ha bajado el tipo director de las tasas de interés para estimular el crecimiento económico por debajo del 3%. Ha rebajado al 2,5 el tipo de descuento al que presta a los bancos que acuden a financiarse a la Reserva Federal ante las dificultades de obtener mejores tipos en el mercado interbancario. Ha abierto la ventanilla a entidades, bancos de inversión sobre todo, que nunca en la historia de los EEUU habían podido acudir a la Reserva Federal desde la crisis del 29, en condiciones de igualdad con los bancos comerciales.

Y para que no haya dudas sobre su capacidad de actuación y sobre las diferencias que mantiene con los modos y maneras de la vieja Europa ha inyectado 30.000 millones a JP Morgan para que se haga con el colapsado Bear Sterns y ha permitido una operación de compra, tan dañina para los intereses de los accionistas que la propia entidad compradora ha decidido multiplicar por cinco los dos dólares ofrecidos inicialmente por acción del banco en quiebra. Esta capacidad de

SEGÚN CITIGROUP, LA SOLVENCIA DE LA BANCA EUROPEA ESTÁ MUY POR DEBAJO DE LO EXIGIDO POR BASILEA

iniciativa ha merecido la alabanza de numerosos analistas y responsables del sistema financiero europeo, que aunque advierten que no se puede esperar una revolución en el Banco Central Europeo, ironizan que la testarudez de **Jean-Claude Trichet**, en no ver más allá de la orejeras del control de los precios.



¿Puede hacer algo más **Bernanke**? Sin duda. El primer paso será el de convencer a los demás responsables de los bancos centrales de que todavía quedan medidas si se agrava más la situación, aunque no esté decidido quien tendrá que pagar. La filtración, posteriormente desmentida, de unas primeras conversaciones para que los bancos centrales compren a la banca privada parte de las hipotecas concedidas a sus clientes y ampliar los plazos de devolución a los bancos emisores los recursos excepcionales que están obteniendo, son algunas de estas nuevas medidas por llegar.

El diario económico francés Les Echos recogía unas declaraciones del profesor **Kenneth Rogoff**, profesor de Harvard y antiguo economista jefe del Fondo Monetario Internacional, en el que aseguraba que la crisis ya no se podía solucionar con medidas de política monetaria, sino con inyecciones de dinero público para salvar a las entidades financieras de la crisis de la financiación al sector inmobiliario. El profesor añadía que antes de poner en práctica esas medidas para que fueran políticamente aceptables era necesario que los bancos



pagaran sus errores. Pese a ser considerados los nuevos productos de los mercados financieros como inexpugnables la realidad cotidiana al día de hoy parece muy distinta.

Según las últimas estimaciones realizadas por el sector, de los 10 billones de dólares vivos en el mercado inmobiliario de EEUU, billones entendidos según la denominación españo-

la, (billón, millón de millones), aproximadamente 1,3 billones están concedidos en créditos de alto riesgo. La mitad de ellos aproximadamente otorgados a los largo del 2006, como ya hemos recordado en anteriores artículos. Las estimaciones de la cuantía de las pérdidas aumentan por días. Nadie descarta que superen los 300.000 millones calculados por varios de los bancos de inversión en el mes de marzo.

¿Qué coste tendrá para la Reserva Federal su cambio de política de reemplazar su cartera de bonos del Tesoro por préstamos directos a las instituciones que necesitan los recursos? ¿Cuánto puede ser el coste para la Reserva Federal? **Bernanke**, uno de los grandes especialistas de las crisis del 29 lo debe tener calculado. Pero no será pequeño. Los bancos reciben de acuerdo con la valoración de unos activos que ya no valen su valoración. Lo ha ‘denunciado’ —qué dura queda la palabra denuncia en boca de un banco— CitiGroup que habla del problema de liquidez de las instituciones europeas. De acuerdo con el primer banco del mundo, la solvencia de la banca europea está muy por debajo de lo exigido por Basilea. La pena es que al Citi le ocurre como al Financial Times, se dedican a destacar las debilidades del sistema financiero europeo y no es consciente que está pisando las cenizas del Bear Sterns. Aunque ni lo uno ni lo otro nos sirva de consuelo.